

El esperanto, la lengua muerta «de los espías» que resucitó internet

- ▶ Hoy el idioma ideado hace casi 140 años vive un momento dorado, se puede estudiar en Duolingo y hasta en la UNED
- ▶ Los alumnos se sienten atraídos por toda una filosofía que nunca gustó a dictadores como Hitler o Stalin

BEATRIZ L. ECHAZARRETA
MADRID



Los que han podido asistir a un Congreso Universal de Esperanto saben que, más que un congreso, lo que celebran cada año los esperantistas es una fiesta multitudinaria entre gente que parece conocerse desde hace siglos en un idioma que inventó un médico polaco hace casi 140 años. «Son reuniones de las que a veces salen matrimonios cuyos hijos tienen el esperanto como lengua materna», asegura Alberto Granados, de la Federación Española de Esperanto. No son 'hippies', ni siquiera una tribu sectaria que vista de una forma concreta más allá de que portan obedientes su acreditación verde. Lo que tienen en común es que suelen saber varios idiomas y les gusta mencionar en voz baja que George Soros es hijo de uno de los más célebres esperantistas, como si esto fuera una superstición benevolente. «Saluton! Kiel vi fartas?», se suele escuchar entre risas a la entrada de estos congresos cuando los adeptos se preguntan entre ellos qué tal están. Reírse lo hacen en su idioma.

Pero además del habla en sí, hay una vertiente un poco más profunda, más filosófica: «Los esperantistas compartimos un ideal. No nos gustan las fronteras entre los países, creemos en la utopía de una humanidad fraterna y hermanada», continúa Granados. Y, claro, una humanidad en la que se hablara esperanto como lengua común. Uno entiende rápido por qué lo llaman congreso universal, en lugar de mundial, «como si hubiera hablantes del esperanto en Marte o en Júpiter», bromea este esperantista.

La macroreunión cada vez es en una parte del mundo (la última fue en Tanzania) y a ella acuden miles de personas sin más pretensión que la de hablar en una lengua que fracasó estrepitosamente en su objetivo: ser el idioma puente universal. En estos cu-

riosos encuentros se presentan libros escritos o traducidos al esperanto, nuevos métodos para aprenderlo, se organizan conferencias ¡e incluso karaokes en la lengua universal! Curiosamente, la producción cultural en esperanto es prolija. Hay novelas, música, cine, programas de radio y cada vez más podcast. El esperantismo es, además, muy de cameos. Dos personajes en la película 'Captain Fantastic' mantienen una conversación en este idioma, aparece en algún disco de Michael Jackson e incluso hay prensa como 'Le Monde diplomatique' que se traduce a la lengua de Zamenhof.

Una segunda oportunidad

Lo que los esperantistas celebran es que hoy hay vida para el idioma ya fuera de los congresos universales y gracias a las redes sociales. Esta lengua muerta o, mejor, que nunca llegó a estar del todo viva, está teniendo una segunda oportunidad. «Siempre será un universo de minorías, pero internet era lo que necesitábamos», introduce Granados.

Hay quien cifra en hasta dos millones los hablantes del esperanto en el



Personas que se juntaron en Madrid el sábado para hablar esperanto // B. DÍAZ

LOS DATOS DEL ESPERANTO

40

Son los alumnos matriculados este año en el curso de esperanto de la UNED. Hay 16 en nivel A2, 10 en B1 y 14 en B2.

400.000

Sólo en Duolingo hay más de 400.000 estudiantes activos mensuales para la versión inglesa del curso y se calcula que más de 210.000 lo completaron hasta 2020.

100.000

Hay quien cifra en hasta dos millones los hablantes del esperanto en el mundo, aunque otros, más conservadores, no creen que la comunidad de hablantes supere los 100.000.

mundo, aunque otros, más conservadores, no creen que la comunidad de hablantes supere los 100.000. Sólo en Duolingo hay más de 400.000 estudiantes activos mensuales para la versión inglesa del curso y se calcula que más de 210.000 lo completaron hasta 2020. De todos ellos, y según datos de Duolingo, alrededor de 1.000 son hablantes nativos. En España, este diario com-



prueba con sorpresa que el esperanto se puede estudiar en la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia). Este curso 2025-2026 hay 40 alumnos matriculados en esperanto, 16 en nivel A2, 10 en B1 y 14 en B2. «Este año hemos lanzado el nivel B2 y ha habido un repunte en el número de matriculados, aunque en los últimos cursos siempre hemos rondado los 30», informa Félix Manuel Jiménez Cobo, que es coordinador de Esperanto en la UNED. Este docente explica que, aunque 40 estudiantes puedan parecer pocos si se comparan con los del inglés (con unos 3.500 matriculados), la cifra no está nada mal si se tiene en cuenta que apuntados a chino hay 120 alumnos.

Pero, ¿cuál es la motivación que lleva a un esperantista a serlo? Lo que todo aquel que se enrola en el aprendizaje del esperanto tiene claro es que jamás será una segunda lengua universal, como su creador, L. L. Zamenhof, pretendió en 1887. «Todos nuestros estudiantes saben que el esperanto nunca sustituirá al inglés, pero eso les da igual. Llegan a la UNED por otros motivos», explica Jiménez Cobo. Entre los nuevos esperantistas de la universidad a distancia hay jubilados, también perfiles en torno a los 30 años y, curiosamente, estudiantes de Botánica que se quedaron maravillados con un manual



sobre líquenes que está íntegramente escrito en esperanto. Hay mucho autodidacta que lo aprende por internet y también mucho políglota curioso. Paradójicamente, entre ellos, «luego se buscan para hablarlo», resume el coordinador de la UNED. La sonoridad es difícil de describir. A la gente que no lo ha escuchado nunca, dice, le suena a italiano. Pero luego lo escuchan más atentamente y no entienden nada. «Claro que después aparecen los acentos circunflejos, las consonantes... y se preguntan: ¿es rumano?», dice este docente. El caso es que tiene un punto adictivo. «Las asociaciones tradicionales estamos perdiendo peso, pero esto no nos desanima, pues internet está siendo un verdadero revulsivo para esta comunidad», indica Granados, que cifra en 350 los esperantistas apuntados a la federación nacional.

Santiago Carrillo

Granados aprendió esta lengua que pretendió ser el idioma-puente en todo el mundo gracias a su padre, un esperantista declarado que recibió clases de esperanto en el experimental Colegio Cervantes, antes de la guerra civil. Era una escuela que se había creado en la Segunda República en la que se aplicaban los principios de la Institución Libre de Enseñanza. «Mi padre

«Los esperantistas compartimos un ideal, no nos gustan las fronteras. Creemos en la utopía de una humanidad fraterna y hermanada»

«¡Nuestros estudiantes saben que el esperanto nunca sustituirá al inglés, pero eso les da igual»

fue compañero de pupitre de Santiago Carrillo quien, por ciento, contaba en sus memorias este aprendizaje del esperanto», recuerda este apasionado del idioma que un día decidió interesarse por aquella filosofía que siempre obsesionó a su progenitor. «Dentro del mundo del esperanto es frecuente transmitirlo de generación en generación», puntualiza. El esperantismo también se hereda y se habla en las comidas en algunos hogares, aunque parezca algo extravagante.

No es casual que haya aparecido el nombre de Santiago Carrillo, histórico secretario general del PCE (Partido Comunista de España) vinculado al esperanto. En 1898, el expresidente de la Primera República Española,

Francisco Pi y Margall, dio a conocer el esperanto en Madrid mediante un artículo de prensa publicado en el diario republicano 'El nuevo régimen' y, hasta 1914 se publicó mucha literatura revolucionaria en esta lengua, alguna vinculada al movimiento anarquista. De hecho, hay correspondencia histórica documentada entre anarquistas de distintos países que se comunicaban en una lengua «secreta» para escapar a cualquier voluntad censora. Ya durante la guerra civil española, de 1936 a 1939, la Liga Ibérica de Anarquistas Esperantistas publicó un boletín semanal de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y la emisora de este sindicato también emitía en la lengua inventada por el médico polaco.

Fuera de nuestras fronteras, el esperanto nunca gustó a dictadores de distinto pelaje y fue tildado de «lengua de espías». En la recién nacida Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se produjo un crecimiento destacable del esperantismo pues se percibió como una lengua propicia para «hacer la revolución». Sin embargo, Stalin revirtió esta política en 1937. y acusó al esperanto de ser una «lengua de espías» y hubo fusilamiento de esperantistas en la Unión Soviética. En Alemania, con la la motivación adicio-

Un grupo de esperantistas en una reunión el pasado sábado // BELÉN DÍAZ

nal de que Zamenhof, el creador, era judío, Adolf Hitler llegó a afirmar en su 'Mein Kampf' que era una lengua que podría ser usada «para la dominación del mundo por una conspiración judía internacional». Como resultado de aquella animadversión, los esperantistas fueron perseguidos durante el Holocausto. De hecho por eso en 'El gran dictador', de Charles Chaplin, los carteles y los decorados del gueto no están escritos en alemán, sino en esperanto. El último gran perseguidor del esperanto fue el senador estadounidense Joseph McCarthy, conocido por su anticomunismo, que consideró el conocimiento del esperanto como «casi sinónimo» de simpatía hacia el comunismo.

Concedores de todo el simbolismo y la carga histórica, 20 esperantistas se reunieron el pasado sábado para honrar a su creador, dos días antes de su nacimiento, el 15 de diciembre. Apparentemente parecen gente normal, sin los marchamos de una tribu al uso, pero se comunican en una lengua que nunca llegó a existir del todo. Quizá su extravagancia, en un país con las divisiones territoriales tan marcadas, sea asistir a reuniones no mundiales, sino universales.